

LA FRAGUA EN LA VIDA COTIDIANA

Quid Prodest

Tiempo Ordinario V

HACIENDO CAMINO

9

La Fragua en la Vida Cotidiana

OBJETIVO GENERAL

Ayudar a las personas, comunidades y organismos a tomar conciencia del momento que vivimos, reavivar la experiencia del Fuego y crecer en ardor misionero siguiendo la metodología de la Fragua.

QUID PRODEST - 2011

PATRIS MEI - 2012

CARITAS CHRISTI - 2013

SPIRITUS DOMINI - 2014

OBJETIVOS DE LA ETAPA *QUID PRODEST*

- Suscitar una actitud de autenticidad y de búsqueda de la voluntad de Dios en la propia vida teniendo en cuenta el momento que cada uno está viviendo.
- Releer serenamente la propia historia y discernirla a la luz de la Palabra de Dios.
- Aprender a identificar las propias heridas para vivir un proceso de sanación.
- Recuperar la alegría de ser claretiano.
- Concretar la búsqueda de una nueva respuesta a la llamada de Dios en espíritu de conversión, a la luz del *Quid Prodest* claretiano.

- 1 Lo urgente es esperar (Adviento)
- 2 Y habitó entre nosotros (Navidad)
- 3 Llamados a ser hijos (Tiempo Ordinario I)
- 4 En camino hacia la Pascua (Cuaresma)
- 5 La vida nueva en Cristo (Pascua)
- 6 Seguidores de Cristo como Claret (Tiempo Ordinario II)
- 7 Testigos en medio del mundo (Tiempo Ordinario III)
- 8 Nacidos para amar (Tiempo Ordinario IV)
- 9 **Haciendo camino (Tiempo Ordinario V)**



1. Introducción

Con este cuaderno comenzamos la fase final de la etapa *Quid Prodest* de nuestra experiencia de la Fragua, cuando en la liturgia de la iglesia se nos invita a centrarnos en los novísimos, al aproximarnos al final del año litúrgico. Este mes nos da la oportunidad de revisar nuestra experiencia a lo largo de los últimos doce meses en los que hemos sido invitados a encontrarnos con nuestra experiencia vital. La perspectiva *Quid Prodest* de la experiencia de este año nos ha instado repetidamente a vivir esos momentos en los que hemos sido desafiados a descubrir la congruencia o integridad entre aquello que valoramos como lo más importante, y las elecciones y comportamientos que conforman nuestra vida diaria. Es una experiencia que tiene como objetivo prepararnos para el crecimiento y el desarrollo que surgirán del encuentro con el Dios que es Padre, Hijo y Espíritu y que será el centro de nuestra experiencia durante los próximos años. Como

elemento final de este año de *La Fragua en la vida cotidiana*, este cuaderno intenta ofrecerte reflexiones y ejercicios que puedas usar para revisar tu vida y tus metas, el crecimiento y el desarrollo que se hayan dado, al tiempo que te ayuden a identificar esas áreas que deseas y necesitas continuar explorando y desarrollando cuando entres en la segunda fase de esta experiencia.

Para aprovecharte de este material necesitas...

Procurarte tiempo para la reflexión personal...

Tienes que crear oportunidades para disponer en tu vida de espacios en que puedas tener tiempo para leer y para entrar en los ejercicios que se te sugieren en estas páginas. Puede resultarte útil tener contigo el cuaderno o diario en que has ido reflejado tus reflexiones a lo largo del año. Podrá ayudarte volver a esos apuntes para identificar temas y puntos que están presentes en tu vida.

Procurarte tiempo para compartir tus pensamientos...

Para muchos de los temas importantes de nuestra vida con los que batallamos no hay respuestas claras de sí o no. Puede ser eficaz compartir con otros esta experiencia de tratar de encontrarle sentido a nuestra experiencia vital, porque el acto de comunicarnos nos ayuda a clarificar mejor nuestros pensamientos y modos de entender. Compartir con otros no sólo nos da un contexto más amplio para entender nuestra experiencia sino que sirve también para que veamos que no estamos solos a la hora de buscar el sentido de nuestra experiencia vital. Se invita a los participantes a compartir material de sus reflexiones no sólo con la persona que hayan elegido para que los

acompañe, sino también, cuando y donde sea adecuado, con otros miembros de la Congregación, especialmente de su comunidad local.

Procúrate tiempo porque tú lo vales

Puede ser un rasgo común entre los religiosos de vida apostólica el que nuestro trabajo se convierta en la prioridad de nuestras vidas. Al responder continuamente a las necesidades de otros podemos perder de vista nuestras propias necesidades personales. Podemos perder el equilibrio y la perspectiva de nuestras vidas y fallar en proveer espacios para las cosas que realmente necesitamos.

Ese fallo en valorar y respetar nuestras propias necesidades más íntimas puede hacer que se desarrollen en nosotros mecanismos de escape (como, por ejemplo, insanas relaciones con el alcohol, la TV, Internet o alguna gente, etc.) que no sólo son adictivos sino que también tienen la consecuencia de hacernos sentir peor respecto a nosotros mismos.

Hacer tiempo en nuestras vidas tan ocupadas para participar en este proceso a lo largo de este mes nos da la oportunidad de dar respuesta a este aspecto de los mandamientos primarios que podemos fácilmente pasar por alto en nuestros esfuerzos por amar a Dios y al prójimo: la necesidad de amarnos a nosotros mismos.

2. Reflexión

Metas que han motivado mi vida

La dimensión *Quid Prodest* de nuestra experiencia de la Fragua nos invita entrar en contacto con los dinámicos y motivaciones que pueden subyacer en lo profundo de nuestras vidas. Nuestras más profundas motivaciones son inconscientes frecuentemente y pueden permanecer escondidas para nosotros, a pesar del hecho de que, a veces, pueden remontarse a los primeros años de nuestra infancia. Con frecuencia los acontecimientos que significaron algo importante en nuestra vida de niños mantienen los temas y valores que nos han ido motivando a lo largo de nuestras vidas. Haz el ejercicio siguiente para ver si consigues una mejor comprensión de tus sueños y tus motivaciones.



Ejercicio 1: Mis cuentos preferidos

- Piensa en tu infancia, cuando tenías alrededor de 7 años y **recuerda tu historia o tu cuento preferidos.**
- Recuerda con detalle el contenido y cada uno de sus personajes.
- **Y a continuación tómate un tiempo para reflexionar sobre cómo los valores y las experiencias de cada uno de esos personajes se identifican con tu propia experiencia vital.**

Independientemente de cómo nuestra experiencia infantil pueda estar influyendo en nuestra vida posterior, todos experimentamos situaciones en las que somos conscientes de que se da una mezcla de motivaciones en nuestra vida y en las vidas de los otros. En casos extremos, de una persona que actúa desde un conjunto de motivaciones en conflicto puede decirse que tiene doble cara. Decir de uno que tiene doble cara es un insulto, pero para el propósito de este análisis se te pide aceptar esta adscripción mientras exploramos la reflexión siguiente que nos invita a contactar con nuestras motivaciones.

La primera de esas dos caras es la cara que intentamos salvar, la cara del “ego neurótico”. En situaciones en que nos encontramos incómodos o en que nuestro sentido de identidad se siente amenazado, la respuesta natural es tratar de salvar la cara. Piensa en alguna circunstancia en que tenías que encarar un problema o que estabas molesto, hazte las preguntas siguientes y mira a ver cuál de ellas te ayuda a comprender por qué te sentiste como te sentiste entonces:

- ¿De qué tenía miedo entonces?
- ¿A qué pretendía agarrarme?
- ¿Cómo estaba procurando mantener el control?
- ¿A qué me parecía tener derecho?

Desde una perspectiva cristiana la tarea vital respecto a esa cara de nuestro ego es ir en contra de nuestra inclinación natural a salvarla, en vez de trabajar conscientemente en desprendernos de ella. Perder esa cara es una práctica que nos conducirá al desarrollo de la virtud de la humildad y a aceptar la realidad tal como es. Lleva consigo el trabajar seriamente en transformar nuestras vidas de tal modo que nuestro sentido del miedo, del apego, del mantener el control o de “los derechos adquiridos” deja de ser la motivación inconsciente de la que manen nuestras acciones y elecciones.

Las siguientes son unas sugerencias sobre cómo podemos transformar la cara del ego de modo que deje de ejercer un control neurótico sobre nuestras vidas.



	La F.A.C.E. (cara) del EGO
F	Fear (Temor) Nuestros temores pueden transformarse si: • Reconocemos estar atemorizados (ante nosotros mismos o ante alguien en quien confiamos). • Nos permitimos percibir de lleno el temor. • Actuamos como si el temor no nos detuviera o nos manejara. De este modo pasamos de estar atrapados por nuestros temores a movernos a través de ellos.
A	Attachment (Apego) Puede transformarse desprendiéndonos de nuestros deseos o expectativas de un resultado particular. Dejamos caer nuestras posturas rígidas y nuestra tendencia posesiva. Así es como nos relacionamos con una persona o una situación y no estamos poseídos u obsesionados por ellas.
C	Control (Control) Puede transformarse permitiendo a los otros plena libertad, dejando caer las virutas donde hayan de caer; es decir: dejando ser. Así es como el control neurótico se convierte en fuerza saludable: fuerza “para” y no fuerza “sobre” los otros.
E	Entitlement (Derecho) Significa que estamos exentos de las condiciones de vida ordinarias que afectan a todos los humanos: las cosas cambian y se acaban. Las cosas no son siempre justas; el sufrimiento es parte del crecimiento; a veces la gente nos hiere, nos traiciona o nos engaña. Nada de ello debe llevarnos a la represalia. Nosotros seguimos amando. Planeamos y esperamos la transformación de los otros, no su castigo. Así es como “los derechos” neuróticos se transforman en dignidad y nos hacemos más autoprotectores y también más compasivos.

Nota del Traductor: El original de este cuaderno se escribió en inglés, en cuyo idioma la palabra FACE significa “cara”. Los cuadros siguientes se estructuran a partir de las letras de esa palabra.

Nuestra segunda cara, la cara de nuestro verdadero ser, es la que queremos fortalecer y compartir al permitir que la poderosa fuerza sanadora que hay en nuestro interior emerja en nosotros y en nuestro mundo. Luchando contra el fantasma de la autosuficiencia aprendemos a tener la suficiente humildad como para poder decir –como nuestro Fundador, en la última etapa de su vida– que “ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20). El ego tiene que permanecer sereno mientras nos preguntamos:

- Realmente, ¿en qué medida quiero ser libre?
- ¿Qué ocurre cuando acepto la realidad?
- ¿Cuánto sufrimiento puedo soportar si soy compasivo?
- ¿Cómo canalizo esta energía en mi vida?

Los puntos siguientes iluminan las cualidades y valores que necesitamos desarrollar y cultivar para que la cara de nuestro ser auténtico se fortalezca y desarrolle.

	La F.A.C.E. (cara) de nuestro ser auténtico
F	Freedom (Libertad) Puede asumirse como un estilo de vida que se logra cuando superamos las adicciones, somos abiertos, confiamos en Dios y abandonamos la falsa identidad.
A	Acceptance (Aceptación) Es vivir la corriente de la vida y estar desprendidos de los resultados, dejando a Dios ser Dios.
C	Compassion (Compasión) La adquirimos a partir de nuestros sufrimientos, admitiendo que los otros puedan tener sus propios caminos e individualidad y sin pretender que encajen en lo que nosotros imaginamos.
E	Energy (Energía) Es sentido y fuerza. Permitir que la fuerza de Cristo mismo fluya en un alma es dar cauce suelto a la curación y a la transformación. La persona se hace sierva del “Otro” y es obediente en ese servicio.

Cuando analizamos nuestras vidas de misioneros apostólicos no es siempre fácil discernir qué “cara” es la que realmente dirige nuestras acciones y nuestro comportamiento. Puede ser difícil distinguir entre lo que es pasión por la misión y lo que es expresión de insana adicción por el trabajo. Las listas que siguen se ofrecen como sugerencias para ayudarte a discernir qué “cara” puede estar motivando tu vida apostólica.

Una vida movida por “la cara” del ego neurótico corre el riesgo de ser una forma de adicción al trabajo.	Una vida movida por “la cara” de nuestro ser auténtico (Cristo) encuentra su expresión en la pasión por la Misión.
1. Amenazada por el tiempo libre. 2. Necesita comparar los resultados de tu trabajo. 3. Nunca satisfecha emocionalmente. 4. Exige cantidad y participación. 5. La valía depende del trabajo. 6. No vive el éxito de otros. 7. Se enoja al no tener tiempo o dinero suficiente para hacer lo que se quiere. 8. Envidia secreta de los perezosos. 9. Desprecia su propio cuerpo. 10. Hipersensible ante la crítica. 11. Resentimiento ante la autoridad. 12. Responsabilidad excesiva. 13. Puede perderse en los detalles. 14. Usa el trabajo para encubrir otras adicciones. 15. Puede manipular el poder. 16. Se siente vacío sin el trabajo. 17. Necesita estar enfermo para tomarse un tiempo libre. 18. El mismo juego puede convertirlo en trabajo. 19. Resiste a la intimidad; sin tiempo para relaciones. 20. Bajo nivel de tristeza. 21. Otros comienzan a sentir celos. 22. Crea la ilusión de ser indispensable. 23. Temor a asumir riesgos. 24. Dios exige perfección. 25. Lo pasa mal si tiene que decir “no”. 26. Identidad personal y ocupación son una misma cosa. 27. Que yo sea bueno depende de cómo valoren mi trabajo. 28. La vida interior y emocional parecen aterradoras. 29. Envejecer y la jubilación son una amenaza. 30. El “debería” es la voz que más se oye.	1. Tiempo suficiente para Dios. 2. No competitiva. 3. Plena emocionalmente. 4. Calidad de presencia y trabajo. 5. La valía está en ser creatura de Dios. 6. Asume el éxito y el fracaso. 7. Indiferencia ante los resultados. 8. Urge a los de su alrededor. 9. Integra la necesidades corporales. 10. Puede percibir tanto los dones como las limitaciones. 11. Trabaja con un liderazgo apropiado. 12. Adecuadamente responsable. 13. Mantiene la visión y los logros. 14. Tiene una espiritualidad como base. 15. Usa el poder para dar poderes. 16. Puede disfrutar del tiempo libre. 17. Cuida su salud de modo equilibrado. 18. Las habilidades recreativas son parte de su vida. 19. Tiene relaciones significativas. 20. La gama de emociones es perceptible. 21. Delega en otros. 22. Tiene una relación apropiada con la Institución. 23. Puede ser creativo y asumir riesgos. 24. Dios pide autenticidad de vida. 25. Puede marcar límites. 26. La tarea es parte de una identidad más amplia. 27. La bondad es inherente al ser. 28. Está conectado a la fuente interior. 29. La edad y el retiro son parte de la vida. 30. Agradecido a toda vida.

Punto de reflexión

Al leer esta reflexión, ¿en qué te ha ayudado a tomar conciencia de tus propias motivaciones?

Logros y dificultades

Como se verá en la sección dedicada a la *lectio divina* de este cuaderno, la liturgia de este tiempo nos interpela para que reflexionemos sobre los acontecimientos finales: la muerte y la promesa de eternidad. Sabemos bien lo poderoso que puede ser el impacto que produce el reflexionar sobre la eternidad para ordenar la propia vida, viendo el efecto que tuvo en el joven Claret. Lo que para algunas personas resulta morboso (el pensar en la propia muerte y en lo que pueda seguirle), sin embargo a nosotros eso nos ayuda a evaluar nuestra vida y a clarificar nuestras prioridades. Es también un claro recordatorio de que, en último término, no tenemos el control de nuestras vidas y de que tenemos que poner nuestra confianza en aquel

que nos ha creado. Al evaluar nuestras vidas a través de la lente de nuestra muerte, es importante no olvidar que no es un ejercicio para identificar lo que tenemos que hacer para salvarnos. En esto no estamos solos: Cristo nos ha salvado ya. Más bien, el ejercicio nos interpela a identificar nuestro nivel de acomodación a nuestra situación actual y si necesitamos, o no, hacer los ajustes que hace tiempo queremos hacer pero que nunca acabamos de poner en práctica. Después de todo, ¿te has encontrado alguna vez con alguien que, al darle la noticia de que le queda ya muy poca vida, se haya lamentado de no haber empleado más tiempo en trabajar?

Los dos ejercicios siguientes se ofrecen para provocar un momento de valoración, una evaluación de nuestras vidas que nos permita tanto clarificar nuestras prioridades como reconocer nuestros logros. Puede ser que también los ejercicios te empujen a tomarte un tiempo para reflexionar sobre tus sentimientos y tu fe respecto a la muerte y a lo que viene después.

Imagínate que el médico te dice que te quedan seis meses de vida

- ¿Cómo vas a usar tu tiempo?
- ¿Cuáles son tus prioridades más urgentes?
- ¿Qué cosas quieres dejar atrás?

Imagínate que vas a morir hoy

- ¿Qué diría la gente de ti?
- ¿Qué es lo que consideraría que han sido logros en tu vida?
- ¿Cuáles son tus prioridades más urgentes?
- ¿Cuáles serían los puntos inacabados en el campo laboral y en el afectivo que tu dejarías sin hacer?

Las prioridades de la gente al saber que su tiempo es limitado se vuelven frecuentemente hacia aquello que se da por descontado: las relaciones que son importantes en sus vidas. Llamados a ser “hombres que arden en caridad”, las relaciones están en el centro de nuestras vidas. Relaciones con Dios, relaciones con nuestros hermanos de comunidad, relaciones con el pueblo a quien servimos. Nuestras vidas están al servicio de la construcción de relaciones que lleven a las personas a conocer, amar, servir y alabar a Dios. ¿No han de ser estos los criterios que usemos para evaluar nuestros éxitos y fracasos, la calidad de las relaciones que hemos establecido y padecido más que la cantidad de cosas que hemos hecho y acabado?

La dificultad es que los frutos de ese empeño son mucho más difíciles de identificar y de evaluar. El ser populares no significa necesariamente que hemos sido fieles en el anuncio del Evangelio; puede ser solamente un indicativo de que hemos mantenido una connivencia con la adicción de la gente a vivir vidas confortables que les impiden vivir plenamente como hijos de Dios. ¿Cómo evaluamos, pues, nuestra vida de religiosos desde la perspectiva de las relaciones?

Un modo de entender nuestros votos es verlos como una invitación a vivir en el mundo con una relación adecuada: una relación correcta con Dios, con mi prójimo y conmigo mismo. La corrección de esas relaciones se manifiesta en el modo en que nos comportamos y en los valores que motivan nuestro actuar. En un mundo que frecuentemente ve a las personas como objetos sometidos a formas de explotación (sexual, económica, emocional), ¿cómo las tratas tú? En un mundo en que los recursos son limitados, ¿en qué medida tú eres cuidadoso para no gastar o malgastar lo que tienes a tu alcance? En un mundo en que cada uno parece ir a lo suyo, frecuentemente a expensas de los otros, ¿cómo tomas tú tus decisiones? Las respuestas a este tipo de preguntas son las que pueden ayudarnos a evaluar el éxito de nuestra vida como religiosos. ¿Valoro siempre y trato con respeto a la gente? Antes de tomar mis decisiones, ¿hago siempre el esfuerzo de tener en cuenta las necesidades y las ideas de los otros? ¿Qué quiero decir y qué entiendo cuando hablo de “hacer la voluntad de Dios”? ¿Son los valores evangélicos, tales como el amor, el servicio y el respeto, los valores que la gente ve que se manifiestan en mi vida a través de mi comportamiento habitual?

Otro instrumento que podemos usar al tratar de evaluar nuestra vida como claretianos es la **Definición del Misionero** de nuestro Fundador. Como un ideal, ésta nos ofrece a cada uno de nosotros otro punto de vista para evaluar nuestra experiencia vital. Es bueno volver periódicamente a este texto con el que estamos tan familiarizados y preguntarnos: ¿soy yo ese? Es muy dudoso que podamos dar una respuesta afirmativa redonda a todos sus elementos. Esas áreas en las que nos encontramos diciendo “no” o “sí, pero...” son las que nos dicen dónde hemos de poner esfuerzo.

“Un Hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad y que abraza por donde pasa. Que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todos los hombres en el fuego del divino amor. Nada le arredra, se goza en las privaciones; aborda los trabajos; abraza los sacrificios; se complace en las calumnias; se alegra en los tormentos y dolores que sufre y se gloria en la cruz de Jesucristo. No piensa sino cómo seguirá e imitará a Cristo en orar, en trabajar, en sufrir, en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de los hombres”.

Como ejercicio final de la reflexión sobre tus logros y dificultades, se te invita a usar la Definición del Misionero como criterio para evaluar tu vida. ¡Sé honesto contigo mismo!

- ¿Qué éxito has tenido en vivir de acuerdo con esta visión?
- ¿Cuáles son los elementos que más guerra te han dado en la vida?
- ¿Qué necesitas cambiar en tu vida para que seas capaz de expresar mejor este ideal de nuestra vida misionera?
- ¿Hasta qué punto estás motivado y comprometido para hacer los cambios necesarios?
- ¿Qué ayuda o apoyo necesitas?
- ¿Y qué necesitas para tener esa ayuda y apoyo que necesitas?

Un último punto de reflexión...

Dada nuestra experiencia de vida de comunidad y nuestra formación, a veces la mayor dificultad que tenemos, o lo que es más duro de cambiar, es, simplemente, asumir el riesgo de dejar que otra persona sepa que necesitamos ayuda y apoyo.

Conversión y Formación Continua

La que sigue es una reflexión personal que se ofrece con la esperanza de que te pueda estimular a entrar en contacto con tu propia experiencia personal de estudio, formación y progresiva renovación personal. Estás invitado a leerla críticamente, anotando las partes que tengan resonancia en tu experiencia personal y anotando también aquellos elementos que provoquen en ti una reacción fuerte o confusión. ¿Qué hay en tu propia experiencia que subyace a las reacciones que puedan suscitar en ti los pensamientos de un claretiano sobre... Conversión y Formación Continua?

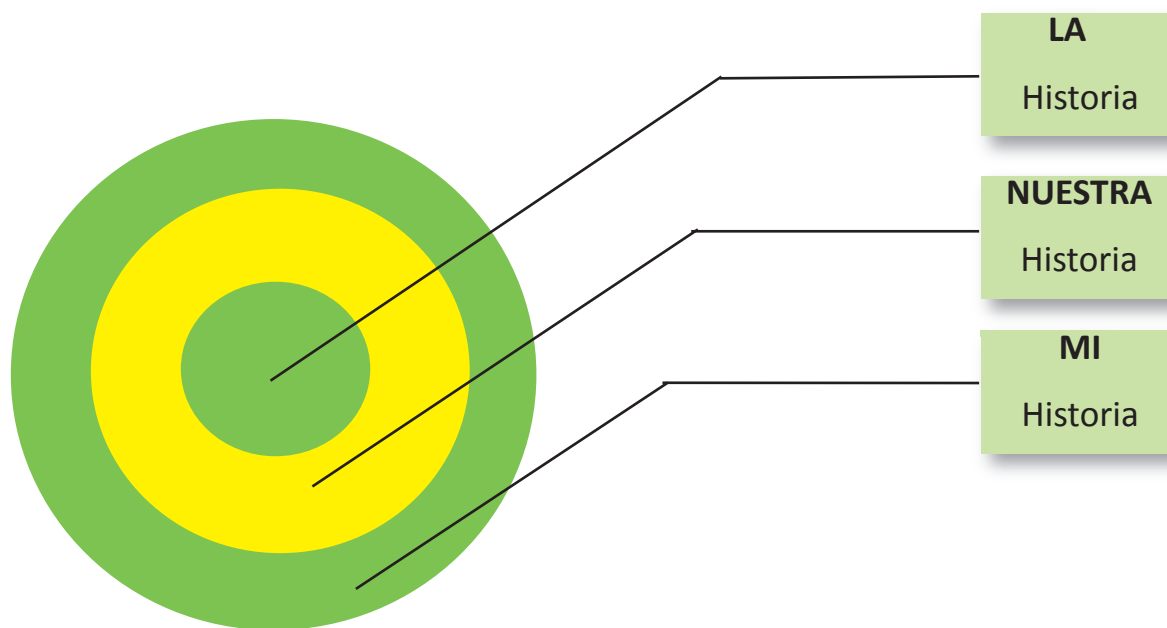
En el centro de este tema está nuestra actitud respecto al estudio y lo que entendamos por formación. Hay diversos modos de entender la formación continua que no tienen nada que ver con hacer cursos periódicamente (aunque éstos sean ciertamente una vía de acceso a nuevos conocimientos). Si tu modo de entender la formación se limita al almacenamiento de contenidos después





de asistir a una serie de clases o cursos, las experiencias negativas del estudio durante la formación inicial pueden dar como resultado una actitud mental desde la que los claretianos eviten la asistencia a más cursos e incluso la lectura de los documentos que la Congregación ofrece. Es posible mirar la conversión y la formación continua desde otra perspectiva: como un proceso dinámico que forma parte de la vida misma de cada individuo que está continuamente tratando de equilibrar tres dimensiones de su vida y de su identidad: su relación con Dios, con el prójimo y consigo mismo. Este proceso dinámico está, en efecto, en el corazón de la vida cristiana, siendo como es la materia de los dos mandamientos principales.

Como claretiano, uno puede ver su propia identidad creada por tres dimensiones de su vida y surgiendo de ellas. O, por decirlo de otro modo, la identidad de uno mismo se forma desde la interacción dinámica de tres historias en las que participamos activamente: la historia de la propia vida personal (mi historia), la vida de la Congregación y de la Iglesia (nuestra historia) y EL DIOS DE LA HISTORIA, la suprahistoria, en la que todos estamos implicados, nos demos cuenta de ello o no. Visualmente esta “identidad” puede dibujarse como si se tratase de tres círculos concéntricos.



Lo que hace surgir la dinámica que experimentamos en la conversión y en la formación continua es la interacción entre estas tres dimensiones de la vida. El desafío está en encontrar el equilibrio entre estas tres dimensiones de nuestra identidad en el que experimentemos un sentido de integración y coherencia en los valores que motivan nuestro comportamiento. A continuación señalamos ejemplos del material que conforma las diferentes dimensiones.

Material de MI historia

- Historia de mis relaciones personales, familia, amigos, congregación.
- Actitudes respecto al mundo, la creación, los avances materiales, el aprendizaje y la toma de decisiones.
- Mi experiencia apostólica personal.
- Valores que motivan mi vida y mi comportamiento.
- Cosas que hago para llenar mi tiempo.
- Metas de mi vida personal.

Material de NUESTRA historia

- La Iglesia y su historia.
- La vida del Fundador.
- El desarrollo histórico y la experiencia de una Congregación internacional.
- El carisma.
- Los votos.
- La historia y la experiencia de la Provincia o Delegación propias.

Material de LA "historia" de Dios

- El Plan de salvación de Dios.
- La Biblia y la enseñanza de Jesús.
- Muerte y resurrección, motivos de esclavitud y de liberación.

Cada una de estas historias continúa desarrollándose, lo que crea en nosotros una continua necesidad de equilibrio entre las tres dimensiones. Es en esta tensión dinámica creativa donde somos

invitados a la conversión y a desarrollar la sabiduría y las habilidades necesarias para dar respuesta a nuestras circunstancias actuales.

Si permitimos que una de las tres dimensiones sea dominante porque dejamos de intentar equilibrar esas tres dimensiones de nuestra vida, podemos encontrarnos cayendo en diferentes actitudes. He aquí algunas:

Si la HISTORIA DE DIOS es la dominante...

Corremos el riesgo de caer en un espiritualismo o en un fundamentalismo desconectados del día a día de nuestra experiencia.

Si NUESTRA HISTORIA es la dominante...

Existe el peligro de un institucionalismo que pierde el contacto no sólo con nuestra experiencia diaria sino también con la experiencia de Dios, que nos llamó a ser congregación.

Si MI HISTORIA fuera la dominante...

Uno se arriesga a un individualismo que es egoísta y centrado en sí mismo, que se pone a sí mismo como árbitro de los acontecimientos, no sólo de la vida propia sino también de las vidas de los demás.

Abrazando esta relación dinámica progresiva que da vida a nuestra identidad, percibiremos continuamente el reto de abrirnos a nuevos modos de darle sentido a nuestra experiencia de Dios y del mundo. Esto, a su vez, nos desafiará a explorar nuevas áreas de conocimiento y a mantenernos al día en lo que es importante para nuestras vidas. Nos empujará también a abrirnos a desarrollar nuevas capacidades y aptitudes en este mundo continuamente en cambio.



Así pues, a la luz de estas reflexiones...

- ¿Cuáles son tus reacciones?
- ¿Cómo evaluarías el equilibrio entre Mi Historia, Nuestra Historia y la Historia de Dios en tu propia vida?
- ¿Cuál es tu propia historia de conversión y de formación continua?
- ¿Qué actitudes pone al descubierto esta historia?
- ¿En qué áreas de tu vida necesitas conversión y formación continua?



¿Qué has aprendido de la experiencia?

A lo largo de los últimos doce meses de esta experiencia *Quid Prodest* se te ha ofrecido la oportunidad de revisar tu vida, de contactar con la historia de tu vocación personal y de compartir con otros los frutos de tus reflexiones. En la contracubierta de cada uno de los cuadernos se han señalado este año los objetivos de esta parte del proceso. El deseo subyacente en la invitación que has recibido para que tomaras parte en esta experiencia es el de que, entrando en “el horno” que es corazón de toda fragua, cada uno de nosotros se sintiera fortalecido para sacudir las cenizas de unas vidas confortablemente rutinarias y para conectarse con nuevas fuentes de energía, de tal modo que podamos ser “hombres que arden en caridad”.

Para ayudarte a empezar a identificar lo que has aprendido de esta experiencia se te invita ahora a dedicar un poco de tiempo para mirar atrás a los doce meses y recordar:

- Recordar los diferentes momentos del año.
- Recordar las conversaciones que has mantenido
 - ... con la persona que te ha acompañado
 - ... con otros claretianos.
- Recordar y revisar los apuntes que has hecho y conservado a lo largo del año.

Tras tomarte ese tiempo de recuerdo, se te invita ahora a dedicar otro poco de tiempo a hacer el ejercicio siguiente:

Ejercicio 2: Flujo de escritura consciente

Parte 1ª

Un ejercicio de Flujo de Escritura Consciente

Con frecuencia, cuando escribimos algo, solemos detenernos y revisar las ideas que se nos vienen, reescribiendo una frase una y otra vez hasta que conseguimos que sea correcta. Es como si tuviéramos un “pequeño juez” sentado continuamente en nuestro hombro para decirnos lo que está bien escrito. Para hacer este ejercicio se te pide que expulses a tu “pequeño juez”.

Debajo hay cuatro preguntas, cada una de ellas seguida por una frase introductoria. Se te pide que respondas a cada pregunta comenzando con la correspondiente frase introductoria y, después, que sigas escribiendo unos cinco minutos sin detenerte a revisar lo vayas escribiendo

- **¿Quién eres tú ahora?**

Yo ahora soy ...

- **¿Qué está emergiendo en ti como tu potencial?**

Veo que mi potencial es ...

- **¿Qué te está reteniendo?**

Estoy siendo retenido por ...

- **¿Qué necesitas para realizar tu potencial?**

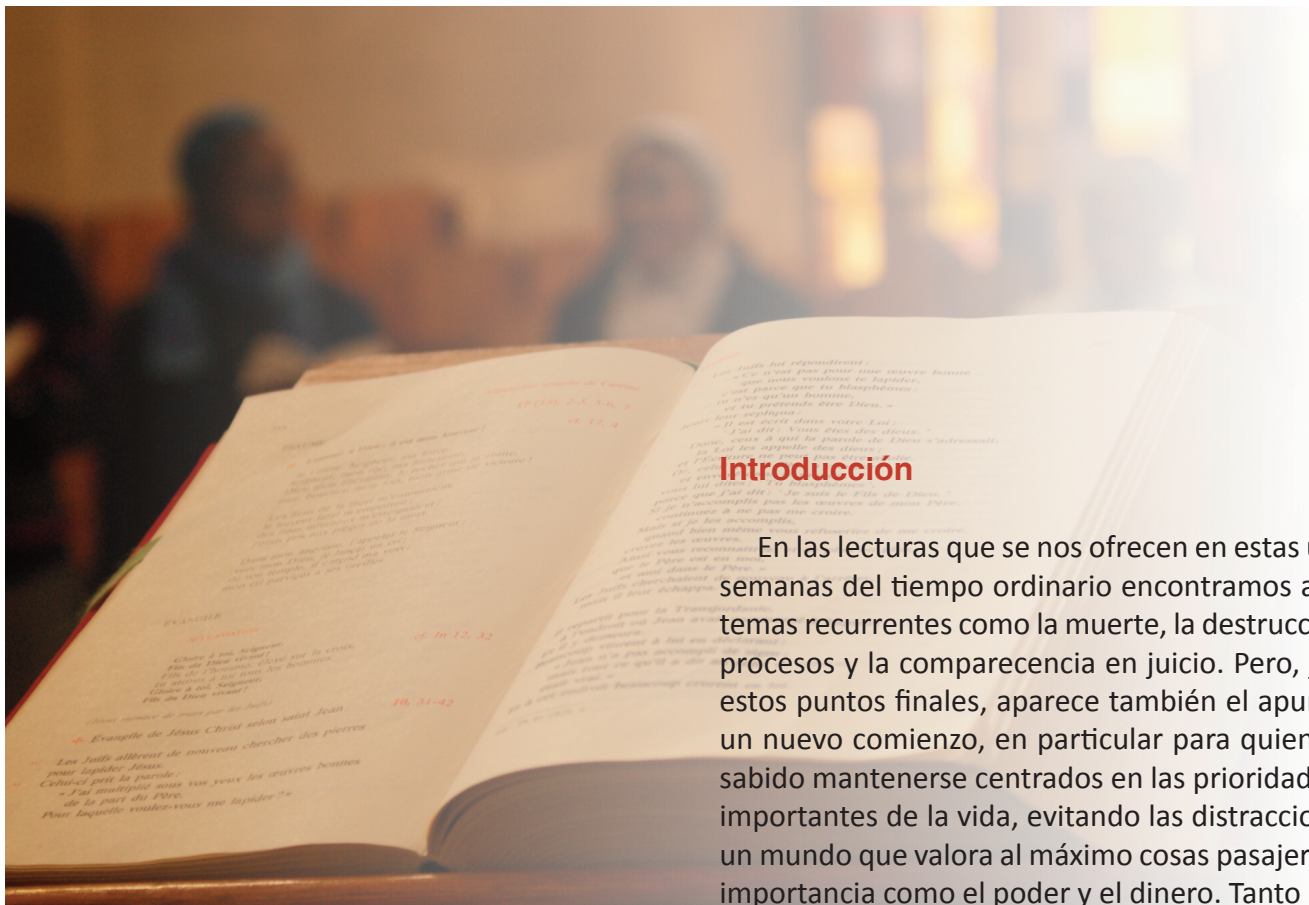
Para desarrollar y realizar mi potencial necesito ...

Parte 2ª

Una vez que hayas acabado el ejercicio, déjalo reposar un día o dos y entonces vuelve al material que has escrito. Léelo en actitud orante y aprovecha el impacto que ello te produzca para orar sobre tu vida y sobre lo que el Señor te está pidiendo en este momento de tu vida.



3. Sugerencias para la *lectio divina*



Introducción

En las lecturas que se nos ofrecen en estas últimas semanas del tiempo ordinario encontramos algunos temas recurrentes como la muerte, la destrucción, los procesos y la comparecencia en juicio. Pero, junto a estos puntos finales, aparece también el apuntar de un nuevo comienzo, en particular para quienes han sabido mantenerse centrados en las prioridades más importantes de la vida, evitando las distracciones de un mundo que valora al máximo cosas pasajeras y sin importancia como el poder y el dinero. Tanto los textos del Antiguo Testamento como los del Nuevo Testamento crean un clima para hacer la **transición del Año A al Año B** en que se nos pide reflexionar sobre los valores profundos que motivan nuestras vidas. ¿Hasta qué punto somos fieles a lo que creemos cuando se hacen intentos para acabar con lo que creemos? ¿Hasta qué punto somos fieles a nuestros valores y creencias cuando el mundo, al que sutilmente nos acomodamos, nos invita a vivir de una manera que acaba finalmente por minar los valores que son el corazón del Evangelio?

En esencia: el tono de la liturgia nos interpela. ¿De qué nos aprovecha vivir una vida feliz y confortable si, como resultado, perdemos de vista la visión de conjunto y, con ella, la de nuestra responsabilidad de hacer algo respecto a los sufrimientos de los otros? ¿De qué nos aprovecha, si nuestras necesidades a corto plazo (comodidad personal, seguridad, vida lujosa, etc.) nos blindan contra las consecuencias a largo plazo de nuestro actuar respecto al entorno, la sociedad y de nuestras relaciones con Dios?

Los siguientes puntos de meditación se te ofrecen como sugerencia que puedes usar en tu lectura diaria de la Escritura.

Martes, 1 de noviembre	• Ap 7,2-4 • 1 Jn 3,1-3 • Mt 5,1-12	Solemnidad de Todos los Santos	Hoy es un buen día para mirar atrás, ver nuestra vida y recordar a aquellos que te han inspirado a ser fiel al evangelio. No sólo aquellos reconocidos oficialmente como santos, sino también aquellos santos hombres y mujeres sobresalientes que han sido significativos en tu camino.
Miércoles 2 de noviembre	• Sb 3,1-9 o Rom 5,5-11 o 6,3-9 • Jn 6,37-40	Conmemoración de todos los fieles difuntos	La voluntad del Padre es que todos los creyentes tengan vida eterna. Tómame un tiempo para recordar a todos aquellos que has conocido y ya han muerto. ¿Qué te manifestaron sus vidas sobre el amor de Dios?
Jueves 3 de noviembre	• Rom 14,7-12 • Lc 15,1-10	San Martín de Porres [P. José Xifré, confundador y superior general (<i>Calendario</i> , pp. 431-436)]	Recordándonos el amor incondicional de Dios y que no somos los dueños de nuestro destino, ¿qué cuenta podremos dar de nuestras vidas?
Viernes 4 de noviembre	• Rom 15,14-21 • Lc 16,1-8	Memoria de San Carlos Borromeo, obispo	Dedica algún tiempo a reflexionar sobre las iniciativas que tú tomas para anunciar el evangelio de Cristo en tus interacciones diarias con otros.
Sábado 5 de noviembre	• Rom 16, 3-9, 22-27 • Lc 16,9-15	Conmemoración de los Difuntos de la Congregación, familiares y bienhechores (<i>Calendario</i> , pp. 437-441)	Siguiendo el ejemplo de san Pablo es bueno reconocer y manifestar el apoyo que hemos recibido en nuestro ministerio cuando Dios actúa a través de los que nos rodean. Dar por supuesto a los que nos apoyan y pasar por alto su contribución a nuestras vidas puede ser un indicativo para nosotros de las cosas que tienen valor real e importancia en nuestras vidas: ¡nuestra propia importancia personal!
Domingo 6 de noviembre	• Sb 6,12-16 • 1Tes 4,13-18 o 4,13-14 • Mt 25,1-13	Domingo XXXII del Tiempo Ordinario	Puede haber muchas cosas que dejamos de lado sin ocuparnos de ellas, pensando que siempre habrá tiempo. La muerte, especialmente las muertes repentinas, nos recuerdan que no es siempre verdad que vayamos a tener una oportunidad futura para arreglar el pasado. ¿Qué cosas son las que tú necesitas poner en orden ahora en tu vida?

Lunes 7 de noviembre	• Sb 1,1-7 • Lc 17,1-6		¿Cuál ha sido tu experiencia personal de perdón? ¿Has sido perdonado por otros? ¿Has perdonado a otros? ¿Te has perdonado a ti mismo? A veces el mayor obstáculo para creer en un Dios que ama y perdona sin condiciones es nuestra incapacidad para perdonarnos a nosotros mismos y dejar de una vez nuestra vergüenza y nuestra culpabilidad.
Martes 8 de noviembre	• Sb 2,23.3.9 • Lc 17, 7-10		¿Qué fácil es olvidar que nuestras vidas son una respuesta al Dios del amor que ha volcado su vida misma sobre nosotros! Al contrario: nos parece que tenemos derecho a ser tratados como alguien especial, con derecho a privilegios, si es que se nos da una oportunidad para servir. ¿En qué medida este sentirme con privilegios y derechos socava el servicio que estoy llamado a prestar?
Miércoles 9 de noviembre	• Sb 6,2-11 • Lc 17,11-19	Fiesta de la dedicación de la Basílica de Letrán en Roma	Una cosa es reconocer los que hemos recibido de Dios a través de nuestra familia, nuestros amigos y nuestra comunidad. Y otra cosa, distinta, afirmar y reconocer el papel importante que otros han jugado en nuestras vidas. ¿Quiénes, entre tus hermanos claretianos, pueden ser merecedores de recibir una palabra de agradecimiento por lo que te han dado? ¿O es más fácil actuar como los nueve leprosos que, sin agradecer nada, echaron adelante con sus vidas?
Jueves 10 de noviembre	• Sb 7,22-8,1 • Lc 17,20-25	Memoria de san León Magno, papa	La sabiduría de Jesús nos dice que el sufrimiento puede ser el camino para una vida más plena. ¿Estás abierto a esta verdad? El temor al rechazo o a no ser popular ¿pueden atraparte en una situación que parece confortable pero que, de hecho, te impide estar vivo plenamente?
Viernes 11 de noviembre	• Sb 13,1-9 • Lc 17,26-37	Memoria de San Martín de Tours P.Federico Vila y compañeros, mártires (<i>Calendario</i> , pp. 443-447)	¿De qué me aprovecha vivir cómodo y satisfecho cuando hay tanto sufrimiento a nuestro alrededor en el mundo? En el día de mi juicio ¿qué cuenta podré dar del modo en que estoy tratando a la gente y de las elecciones que estoy haciendo sobre cómo emplear mi tiempo y mis energías?
Sábado 12 de noviembre	• Sb 18,14 -16 19,6-9 • Lc 18,1-8	Memoria de San Josafat, obispo y mártir	¿Cuál de los personajes de la parábola es una representación más adecuada de mi situación actual: la viuda insistente o el juez desaprensivo? ¿Cómo ha impactado la experiencia del <i>Quid Prodest</i> en mi vida de oración en este año?
Domingo 13 de noviembre	• Prv 31,10-13, 19-20, 30-31 • 1 Tes 5,1-6 • Mt 25.14-30 o 25,14-15, 19-21	Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario	Cada uno de nosotros ha recibido dones y capacidades por la gracia de Dios ¿Cómo los hemos usado y compartido desde nuestro criterio de ser jueces? Evitar asumir riesgos puede significar que estamos fallando en nuestro crecimiento y en el desarrollo de nuestro potencial. ¿Cómo impacta tu disposición para asumir riesgos en el juicio que te parece merecer por el uso que has hecho de esos dones recibidos?

Lunes 14 de noviembre	• 1 Mc 1,10-15,41-43,54-57,62-63 • Lc 18, 35-43		¿Estoy preparado para correr el riesgo de pedir el don de visión para ver mi vida tal como Dios la ve? ¿De verdad quiero ver el mundo tal como es? ¿O estoy más cómodo permaneciendo en la oscuridad por miedo a quedar abrumado por lo que voy a descubrir si hubiera luz?
Martes 15 de noviembre	• 2 Mc 6,18-31 • Lc 19,1-10	Memoria de san Alberto Magno	Todos nos encontramos en la vida con desafíos y obstáculos. Puede ser que no nos hayamos enfrentado a la muerte, como Eleazar, pero todos nos topamos con nuestras limitaciones humanas, como Zaqueo. En esos momentos, ¿abandonamos o nos crecemos, para ir más allá de lo que hemos sido hasta ahora?
Miércoles 16 de noviembre	• 2 Mc 7,1.20-31 • Lc 19,11-28		¿Cómo me imagino que “el Rey” va a juzgar el uso que he hecho de los dones recibidos? ¿Qué frutos han dado hasta hora en mi vida? ¿Qué posibilidades permanecen sin desarrollar?
Jueves 17 de noviembre	• 1 Mc 2,15-29 • Lc 19,41-44		¿Qué es lo que me ciega a la hora de reconocer dónde están mi paz y mi felicidad? ¿Qué experiencias y temores me llevan a levantar muros defensivos en mi vida, que me separan de los otros y de lo que importa realmente?
Viernes 18 de noviembre	• 1 Mc 4,36-37 52-59 • Lc 19,45-48		En mi vida hay momentos en los que percibo que yo, y otros a mi alrededor, hemos cambiado lo que debería ser lo más valorado por una vida mediocre y vacía. ¿Cómo reacciono en esos momentos de comprensión?
Sábado 19 de noviembre	• Lc 20,27-40		Muerte y resurrección, finales e inicios, el ciclo permanente de una vida que cambia continuamente. ¿Qué pone de manifiesto tu actitud ante el cambio acerca de tus posturas ante el futuro y ante lo que ha de venir?
Domingo 20 de noviembre	• Ez 34,11-12, 15-17 • 1Cor 15,20-26, 28 • Mt 25,31-46	Solemni- dad de Cristo Rey [Beato P. Andrés Solá, mártir, (Calendario, pp. 449-453)]	Cualquier cosa que hagáis por el más pequeño de mis hermanos o hermanas es un desafío y una palabra de consolación. Un reto, al tener que reconocer a Cristo presente en todo el que busca ayuda y está necesitado. Una consolación, al recordarme que cuando estoy luchando y sintiéndome solo, olvidado y no valorado, Cristo mismo se ha identificado conmigo: mi soledad es una mera ilusión.

Lunes 21 de noviembre	• Dn 1,1-6, 8-20 • Lc 21,1-4	Memoria de la Presentación de la Santísima Virgen María	Es la calidad de nuestras ofrendas y no su cantidad lo que mejor puede descubrir la profundidad de nuestra generosidad. ¿Cómo describirías la ofrenda diaria que haces de tu vida en tu servicio al Evangelio?
Martes 22 de noviembre	• Dn 2,31-45 • Lc 21,5-11	Memoria de Santa Cecilia, virgen y mártir	Conflicto: ¿es señal de que algo va mal o de que la gente está por enderezar algo? ¿Qué piensas sobre verte envuelto en algún conflicto?
Miércoles 23 de noviembre	• Dn 5,1-6,1 3-14, 16-17, 23-28 • Lc 21,12-19		Si hacemos de la popularidad nuestro criterio para identificar lo que ha de hacerse, nunca tendremos que temer la persecución. Podremos, sin embargo, temer el juicio. Un juicio respecto al que hemos fallado, al no advertir a otros de las consecuencias de sus actos que, con otras elecciones, pudieron haber sido fecundos para ellos y para los otros.
Jueves 24 de noviembre	• Dn 6,12-28 • Lc 21, 21-20		La destrucción de la ciudad de Dios. Jerusalén, no es, por supuesto, el final de la historia de la presencia de Dios entre su pueblo. En nuestra propia vida tenemos que abandonar lo que nos resulta familiar y seguro para poder encontrarnos con Dios por caminos nuevos.
Viernes 25 de noviembre	• Dn 7,2-14 • Lc 21, 29-33		Leer los signos de los tiempos nos exige estar abiertos a las experiencias de vida que se dan en el mundo que nos rodea. Reconocer los obstáculos y las resistencias que se oponen a la vida nos reta a dar una respuesta.
Sábado 26 de noviembre	• Dn 7,15-27 • Lc 21,34-36		El último evangelio de este año nos previene a defendernos contra la complacencia, la embriaguez y los cuidados de este mundo. ¿De qué nos aprovecharía tener autoridad mundanal y popularidad, riqueza y tratamientos, si no pudiéramos presentarnos seguros ante el Hijo del Hombre?



4. Sugerencias para el acompañamiento

a. Con el acompañante personal

Es recomendable que fijas una cita para hablar con tu acompañante hacia el final de este último período del primer año. Antes de hablar con él, se recomienda también que revises el material del diario que has ido haciendo a lo largo de la experiencia y reflexiones sobre los puntos siguientes que pueden usarse para enmarcar la conversación que tengas con el acompañante. Puede ser que encuentres útil el recordarte los objetivos fijados para este año y que se presentan en la página primera.

a. ¿Qué has aprendido de ti mismo al participar en este proceso?

b. ¿Qué has aprendido respecto a tus hermanos claretianos?

c. ¿Cuáles son para ti las áreas de tu vida en las que has experimentado crecimiento y desarrollo?

d. ¿En qué áreas de tu vida como claretiano has experimentado frustración y resistencia personal al crecimiento?

e. A la luz de la respuesta anterior, ¿cuáles son tus metas personales de crecimiento y desarrollo para el año que viene?

f. ¿Qué necesitarás poner en su sitio para conseguirlas?

b. Con otros claretianos

1. Una **película** que podría verse juntos en comunidad, seguida de un diálogo acerca de...

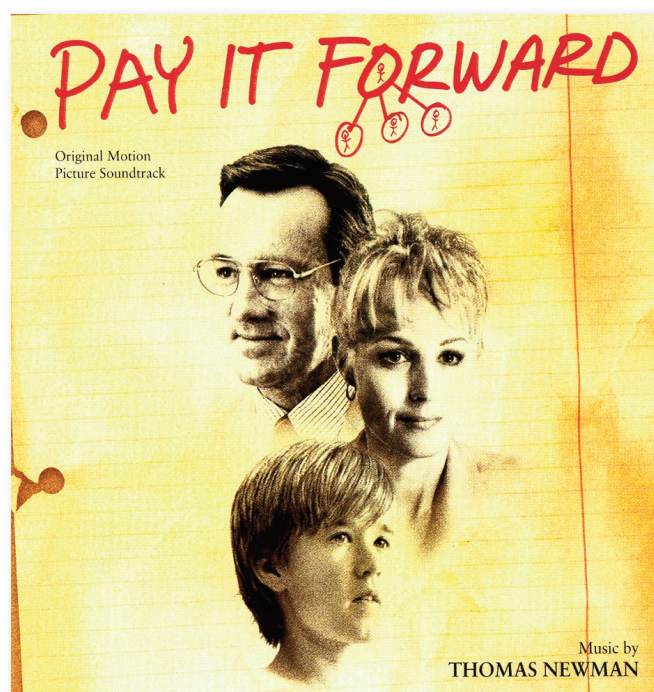
¿De qué modo esta película se relaciona con la dimensión *Quid Prodest* de nuestra experiencia de la Fragua?

PELÍCULA:

PAY IT FORWARD

Como otros muchachos a sus doce años de edad, Trevor McKinney creía en la bondad de la naturaleza humana. Como otros muchos muchachos, estaba decidido a cambiar el mundo y mejorarlo. Al contrario de otros muchos muchachos, lo consiguió.

Una película que revela que, en medio del sufrimiento humano, la curación y la esperanza pueden triunfar si asumimos el riesgo de no ser egoístas y de hacer el bien a otros sin esperar nada a cambio.



2. El **ejercicio siguiente** se ha diseñado para que tú lo completes y, después, en la reunión de comunidad o en el encuentro provincial, lo compartas, utilizando las respuestas para estimular el diálogo entre todos.

Este compartir los datos puede hacerse o bien abiertamente, cada uno explicando sus respuestas personales, o bien se puede designar a uno que recoja todas las hojas, reúna y ordene los resultados y se los distribuya al grupo. El objetivo es conseguir que la gente reflexione junta y comparta sus pensamientos y experiencias, no sólo sobre la experiencia de la Fragua sino también sobre el impacto que está teniendo en nuestro estilo de vida.

	Desacuerdo total				Plenamente de acuerdo		No sé
En nuestra Congregación debemos cambiar el modo en que hemos estado viviendo y trabajando.	1	2	3	4	5	6	▣
En mi Organismo debemos cambiar el modo en que estamos viviendo y trabajando.	1	2	3	4	5	6	▣
Yo debo cambiar el modo en que estoy viviendo y trabajando.	1	2	3	4	5	6	▣
El equipo de gobierno de nuestra Congregación parece comprometido con un proceso de renovación personal y congregacional.	1	2	3	4	5	6	▣
El equipo de gobierno de mi Organismo parece comprometido con un proceso de renovación personal y congregacional.	1	2	3	4	5	6	▣
Para ser fieles a nuestra vocación necesitamos implicarnos en el proceso de renovación	1	2	3	4	5	6	▣
Mi experiencia de este año es que la gente se ha sentido motivada para participar en esta iniciativa.	1	2	3	4	5	6	▣
En mi experiencia, todos los niveles de liderazgo (gobierno: congregación, organismos, comunidades) han quedado implicados en este proceso de renovación.	1	2	3	4	5	6	▣
No seremos efectivos si continuamos viviendo y trabajando exactamente igual a como lo hacíamos antes de este proceso.	1	2	3	4	5	6	▣
Nuestros superiores (equipos de gobierno) nos han demostrado con convincente evidencia por qué necesitamos este proceso de renovación.	1	2	3	4	5	6	▣
Los superiores (equipos de gobierno) comprenden mi situación personal lo suficientemente bien como para exigirme y apoyarme en mi necesidad personal de renovación.	1	2	3	4	5	6	▣

	Desacuerdo total			Plenamente de acuerdo			No sé
Los miembros de mi comunidad comprenden mi situación personal lo suficientemente bien como para exigirme y apoyarme en mi necesidad personal de renovación	1	2	3	4	5	6	□
En el pasado nuestra Congregación ha hecho una buena tarea de comprometer a sus miembros en el proceso de renovación	1	2	3	4	5	6	□
Los cambios en nuestra Congregación han tenido generalmente resultados positivos	1	2	3	4	5	6	□
Yo preveo un resultado positivo como consecuencia de este proceso de renovación	1	2	3	4	5	6	□

(Dedica algún tiempo a la reflexionar por qué te has sentido como te has sentido)

Habiendo tenido la oportunidad de revisar juntos los resultados del cuestionario, se ofrecen los puntos siguientes como posibles temas de discusión en la reunión comunitaria.

1. A la luz de la experiencia del *Quid Prodest*, ¿piensas que hay un **sentido de urgencia de cambio** y renovación en la Congregación y en tu comunidad? ¿Por qué? ¿Por qué no?
2. ¿Qué te **motivaría** (a ti personalmente y como parte de una comunidad) a seguir participando en esta experiencia de la Fragua?
3. A la luz de este año de experiencia del proceso, ¿cómo **beneficiará este proceso** a la Congregación y a tu comunidad?
4. ¿Qué **riesgos** ves en este proceso?
5. ¿Qué deberían hacer nuestros líderes (superiores, animadores) para demostrar que este proceso es de importancia fundamental **para vigorizar nuestra Congregación** a largo plazo?
6. ¿Qué podría **interferir en tu capacidad/deseo de seguir participando** en este proceso de renovación?

Piensa en enviar tus reflexiones sobre la experiencia de este año a la página web (www.lafraguacmf.org) que se ha creado para este proceso. Toda aportación que puedas dar será muy apreciada por quienes están comprometidos en la planificación siguiente.

5. Para profundizar

Anexo I: CONVERSIÓN Y FORMACIÓN

Una perspectiva humanística

Carl Rogers y otros han desarrollado la teoría del aprendizaje facilitador. La premisa básica de esta teoría es que el aprendizaje se dará si el educador actúa como facilitador, es decir, creando una atmósfera en la que los aprendices se sienten cómodos planteando ideas nuevas y no amenazados por factores externos.

Otras características de esta teoría incluyen:

- La creencia de que el ser humano tiene una tendencia natural a aprender.
- Hay cierta resistencia a abandonar lo que comúnmente se ha tenido como verdadero, así como se siguen desagradables consecuencias.
- El aprendizaje más significativo implica cambiar el concepto que uno tiene de si mismo.

Los *maestros facilitadores* son:

- Menos protectores de sus constructos y creencias que otros maestros.
- Más capaces de escuchar a los aprendices, especialmente escuchar sus sentimientos.
- Inclínados a prestar tanta atención a sus relaciones con los aprendices como a los contenidos del curso.
- Capaces de aceptar reacciones, tanto positivas

como negativas, y de emplearlas para un análisis constructivo de si mismos y de su conducta.

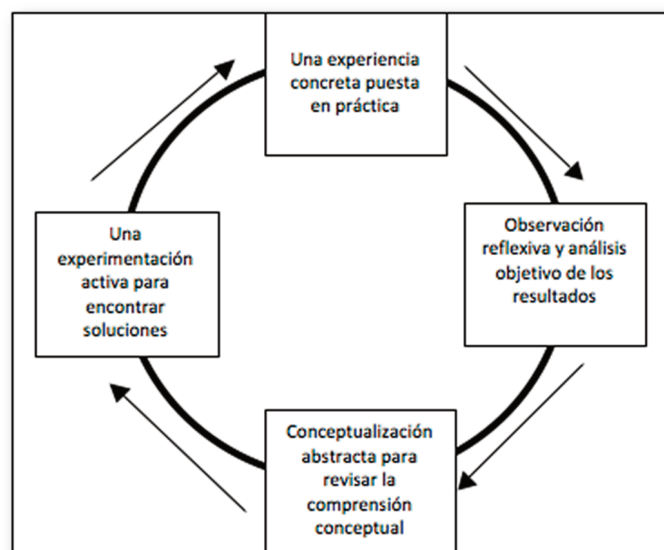
Los *aprendices*:

- Son animados a asumir responsabilidad de su propio aprendizaje.
- Proveen de muchas aportaciones para el aprendizaje que se va dando a través de sus apreciaciones y experiencias.
- Se les anima a considerar que la evaluación más válida es la autoevaluación y que aprender requiere centrarse en factores que contribuyan a resolver problemas importantes o a conseguir resultados de relevancia.

Aprendizaje experiencial

Kolb propuso un proceso de aprendizaje en cuatro fases con un modelo que se cita frecuentemente al describir el aprendizaje experiencial. El proceso puede iniciarse en cualquiera de sus fases y es continuo. Es decir, no hay límite en el número de ciclos que puedes hacer en una situación de aprendizaje. Esta teoría asegura que sin reflexión nosotros sencillamente continuaríamos repitiendo nuestros errores.

Este sería el ciclo de aprendizaje experiencial:



La investigación de Kolb encontró que la gente aprende de cuatro modos, con la probabilidad de desarrollar un modo más que otros. Como se muestra en el modelo de “ciclo de aprendizaje experiencial”, el aprendizaje se hace:

- a través de experiencias concretas
- a través de observación y reflexión
- a través de conceptualización abstracta
- a través de experimentación activa

La idea de que la gente aprende de modos diferentes se ha explorado en las últimas décadas por investigadores educativos. Kolb, uno de los más influyentes de entre ellos, descubrió que en el ciclo del aprendizaje experiencial los individuos comienzan con su estilo preferido.

Honey and Mumford, continuando los trabajos de Kolb, han identificado cuatro estilos de aprendizaje:

- Activista (disfruta la experiencia misma).
- Reflexivo (gasta gran parte de su tiempo y energía en reflexionar).
- Teórico (bueno en relacionar y en fijar ideas abstractas a partir de la experiencia).
- Pragmático (disfruta en la fase de planificación).

Hay fortalezas y debilidades en cada uno de estos estilos. Honey y Mumford arguyen que el aprendizaje mejora cuando pensamos sobre nuestro estilo de aprendizaje, de modo que podamos acrecentar las fortalezas y minimizar las debilidades para mejorar así la calidad del aprendizaje.

Anexo II: UNA PERSPECTIVA VIVIDA: LA SABIDURÍA DE LA EDAD

Muchas de estas afirmaciones se atribuyen a una mujer de 90 años al reflexionar sobre lo que la vida le ha enseñado. ¿Con cuáles estás de acuerdo? ¿Qué más has aprendido tú?

1. La vida es injusta pero, a pesar de ello, todavía es buena.
2. Cuando estés dudoso, da únicamente el pequeño paso siguiente.
3. La vida es demasiado corta como para perder el tiempo odiando a alguien.
4. No te tomes demasiado en serio. Nadie lo hace.
5. Haciendo menos puedes conseguir más.
6. No tienes que ganar en todas las discusiones. Ponte de acuerdo para discrepar.
7. Llorar con alguien. Es más saludable que llorar solo.
8. Enfádate con Dios. Él puede aguantarlo.
9. Dios nos ha dado dos orejas y una sola boca para que escuchemos dos veces antes de hablar.
10. Por lo que hace al chocolate, toda resistencia es inútil.
11. Ponte en paz con tu pasado para que no te estropee el presente.
12. Es perfectamente correcto dejar que otros sepan que tú necesitas su ayuda.
13. No compares tu vida con la de otros. No tienes idea de cuál puede ser su itinerario.
14. Si una relación ha de permanecer secreta, no deberías estar en ella.
15. Todo puede cambiar en un abrir y cerrar los ojos. Pero no te preocupes. Dios nunca parpadea.
16. La vida es demasiado corta para largas reuniones de duelo. Date prisa en vivir o apresúrate en morir.
17. Tú puedes pasar por cualquier cosa si te mantienes firme hoy.
18. Un escritor, escribe. Si quieres ser escrito, escribe.
19. Nunca es demasiado tarde para tener una infancia feliz. Pero la segunda de ti y de nadie más.
20. Cuando se trata de perseguir lo que tú quieres en la vida, nunca aceptes un no como respuesta.
21. Si alguien es importante para ti hoy, no dejes para mañana decírselo. Puede ser que el mañana no llegue.
22. Prepárate bien. Después, déjate llevar.
23. Tus dudas pueden ser puertas hacia nuevos conocimientos si no escapas de ellas.
24. La ira puede destruir tu vida. Perdónalos; no lo hagas por su bien sino por el tuyo.
25. Nadie tiene a su cargo tu felicidad, excepto tú mismo.
26. Enmarca cada uno de los llamados desastres con estas palabras: En cinco años, ¿esto tendrá importancia?
27. Escoge siempre la vida.
28. Perdónalos todo a todos.
29. Lo que otros piensen de ti, no es asunto tuyo.
30. El tiempo lo cura casi todo. Dale tiempo al tiempo.

31. Todo lo buena o mala que pueda ser una situación, cambiará.
32. Tu trabajo no te va a cuidar cuando estés enfermo. Tus amigos, sí. Mantén el contacto con ellos.
33. Cree en los milagros.
34. Dios te ama porque Él es Dios y no por nada de lo que hayas hecho o dejado de hacer.
35. Cualquier cosa que no te mate, la verdad es que te fortalece.
36. Hacerte viejo acaba con la alternativa: morir joven.
37. Nunca eres lo suficientemente viejo como para ser ese perro que no puede aprender nuevos trucos.
38. Lee los salmos. Ellos abarcan todas las emociones humanas.
39. Sal de casa. Los milagros te están esperando en todas partes.
40. Si todos echáramos nuestros problemas a un montón y viéramos así los de los otros, volveríamos a agarrar los nuestros.
41. No hagas auditorías de tu vida. Arráncate y haz con ella lo mejor ahora.
42. Libérate de todo aquello que no es útil, bello o gozoso.
43. Todo lo que realmente importa es, a fin de cuentas, lo que has amado.
44. La envidia es una pérdida de tiempo. Tú ya tienes todo lo que necesitas.
45. Lo mejor está todavía por venir.
46. No importa cómo te sientas: levántate, vístete y sal de casa.
47. Respira hondo. Eso tranquiliza la mente.
48. Si no pides, no obtendrás.
49. Cede.
50. La vida no está adornada con un lazo. Aún así, es un regalo.





**Los cuadernos de la etapa *Quid Prodest* (2011)
han sido escritos por un grupo de claretianos de diferentes Organismos:**

Juan Carlos Martos (Bética), Jesu Doss (Chennai), Ángel Sanz (Santiago),
Gonzalo Fernández (Santiago), José Cristo Rey García Paredes (Santiago),
Marcos Garnica (México), Xabier Larrañaga (Euskal Herria);
Mathew Vattamattam (Bangalore); Paul Smyth (United Kingdom-Ireland).

Han sido programados y revisados por el Equipo de la Fragua:

Gonzalo Fernández, Paul Smyth, Mathew Vattamattam,
Juan Carlos Martos, Jesu Doss, Marcos Garnica.

Traducciones:

Frank Burns, Chris Newman, Carlos Díaz Muñiz.

Maquetación:

Rai Adorneo (France), Gonzalo Fernández (Roma).

Impresión y distribución:

Claretian Publications (Bangalore, India).



index

1. Introducción	3
2. Reflexión	5
Metas que han motivado mi vida	5
<i>Ejercicio 1: Mis cuentos preferidos</i>	5
La cara del ego	7
Logros y dificultades	10
Conversión y Formación Continua	12
¿Qué has aprendido de la experiencia?	17
<i>Ejercicio 2: Flujo de escritura</i>	18
3. Sugerencias para la <i>lectio divina</i>	19
4. Sugerencias para el acompañamiento	24
5. Para profundizar	25
Anexo I: Conversión y formación	27
Anexo II: Una perspectiva vivida: la sabiduría de la edad	28

La Fragua en la Vida Cotidiana

Quid Prodest - 2011

www.lafraguacmf.org

misioneros claretianos